

Introducción

¡Bienvenido a los Diez Días de Oración 2022! Creemos que la oración es la cuna del reavivamiento. Dios ha obrado tantos milagros en los años anteriores cuando lo buscamos juntos en oración y ayuno. El Espíritu Santo ha traído conversiones, ha renovado la pasión por el evangelismo, ha reavivado iglesias y ha curado relaciones. Aquí hay algunos testimonios de años anteriores:

Los Diez Días de Oración... realmente han cambiado mi vida. Fue un gran giro de 180 grados para mí **(Ruth K.)**.

Nos llegaron mucho las lecciones. Las personas derramaban su corazón ante Dios. Aprendimos por primera vez lo que significa orar según las promesas de Dios y reclamar el don más precioso de Jesús: el Espíritu Santo **(Moureen K.)**.

Antes de los Diez Días de Oración, muchas personas en mi iglesia estaban enfermas. Pero en la semana de oración, ¡fueron sanadas! Además, ¡siete almas dieron sus vidas a Jesucristo y se bautizaron! **(Mugabe G.)**.

¿Lo ha estado llamando al reavivamiento la voz de Dios? La Biblia está llena de promesas para usted:

“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

“Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo” (Joel 2:32).

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 4:8).

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

Donde quiera que se encuentre en la vida, Dios está más cerca de lo que usted cree. Quiere derramar sus bendiciones en su familia, su iglesia, su comunidad y su mundo.

Nuestro lema de oración: el llamado de los tres ángeles a la oración

Este año lo invitamos a buscar el reavivamiento y la reforma a través del poder del Espíritu Santo durante los Diez Días de Oración. Al orar a través del mensaje de los tres ángeles, que brillen con una nueva relevancia y lo lleve a usted y a su grupo de oración a una experiencia más profunda con Jesús.

Dios quiere hacer cosas maravillosas en sus vidas y en las iglesias hoy. Sus planes van mucho más allá de nuestras propias capacidades, y solo con una constante conexión en oración con él podemos llevar adelante la obra que él ha preparado. Él nos insta: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

Únase a nosotros en oración por el reavivamiento, por un renovado compromiso con nuestro llamado del tiempo del fin, y por el prometido derramamiento del Espíritu Santo.

Orientaciones sugeridas para los momentos de oración

- Que las oraciones sean cortas, solo una o dos frases sobre un tema. Luego dé el turno a otro. Puede orar tantas veces como desee, de la misma manera que lo haría en una conversación.
- No tema al silencio, porque les da tiempo a todos de escuchar al Espíritu Santo.
- Cantar cánticos juntos según el Espíritu guíe, también es una gran bendición. No necesita un piano para esto; está bien cantar a capella.
- En lugar de gastar tiempo valioso de oración hablando sobre los pedidos de oración, simplemente ore por ello. Entonces, otros también pueden orar por sus pedidos y reclamar las promesas para su necesidad.

Reclamar las promesas

Es nuestro privilegio reclamar las promesas de Dios en nuestras oraciones. Todos sus mandamientos y consejos también son promesas. Nunca pediría de nosotros algo que no pudiéramos hacer en su fuerza.

Es tan fácil enfocarnos en nuestras necesidades, nuestras dificultades, nuestros desafíos, y quejarnos sobre nuestra situación cuando oramos. Este no es el propósito de la oración. La oración tiene la intención de fortalecer nuestra fe. Por eso lo animamos a reclamar las promesas divinas en sus momentos de oración. Aleje la mirada de sí mismo y de sus debilidades y mire a Jesús. Al contemplarlo a él, somos transformados a su imagen.

Elena de White ofrece su motivación: "Toda promesa que está en la Palabra de Dios es nuestra. En vuestras oraciones haced referencia a la palabra empeñada por Jehová y por la fe reclamad sus promesas. Su palabra es la seguridad de que si pedís con fe recibiréis toda bendición espiritual. Seguid pidiendo y recibiréis abundantemente mucho más allá de lo que pidáis o penséis" (*En los lugares celestiales*, p. 73).

¿Cómo puede reclamar sus promesas? Por ejemplo, cuando ore por paz, puede reclamar Juan 14:27 y decir "Señor, nos has dicho en tu Palabra 'La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo'. Dame la paz que has prometido dejar con nosotros". Agradezca a Dios que él está dando su paz, aunque no la sienta aún.

Ayuno

Lo animamos a hacer un Ayuno Daniel durante estos diez días. Empezar el año con oración y ayuno es una forma maravillosa de consagrar nuestras vidas a Dios para el nuevo año. Elena de White nos dice: "De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos" (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 223).

Conocemos sobre Daniel, quien comió frutas y vegetales durante 10 días. De la misma forma, lo animamos a adoptar una dieta muy simple durante estos diez días. Si queremos tener mentes

más claras para oír la voz de Dios, y si queremos acercarnos a él, tenemos que asegurarnos que nuestra dieta no nos esté entorpeciendo.

Ayunar no solo se trata de abstenerse de alimentos. También lo animamos a ayunar de TV, películas, videojuegos, e incluso Facebook y YouTube. Algunas veces las cosas que no son malas en sí mismas pueden tomar mucho de nuestro tiempo. Ponga de lado todo lo que sea posible para poder tener más tiempo para pasar con el Señor.

Ayunar no es una forma rápida de obtener un milagro de Dios. Ayunar se trata de humillarnos para que Dios pueda obrar en nosotros y a través de nosotros. Acerquémonos a él a través de la oración y el ayuno, y él se acercará a nosotros.

Espíritu Santo

Asegúrese de preguntarle al Espíritu Santo sobre qué debe orar en la vida de una persona o en una situación particular. La Biblia nos dice que no sabemos qué pedir y que el Espíritu Santo es quien intercede por nosotros.

“No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que ‘el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles’ (Romanos 8:26). Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración ‘mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos’ (Efesios 3:20)” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 113).

Fe

Leemos en el espíritu de profecía que “La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer” (*La oración*, p. 62). También se nos dice que “Podemos pedir [...] cualquier don que él haya prometido; luego tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido” (*La educación*, p. 258). Entonces, haga un hábito de agradecer a Dios de antemano a través de la fe por lo que él hará y por cómo él responderá nuestras oraciones.

Ore por los demás

Durante estos diez días lo animamos a orar consistentemente por las personas que Dios ha puesto en su vida. Elija entre cinco a siete personas, que pueden ser familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o simplemente conocidos. Tómese un tiempo para preguntarle a Dios por quién él quisiera que usted ore. Pídale también que le dé una carga real por estas personas. Escriba los nombres en un pedazo de papel y téngalo en un lugar prominente, como en su Biblia. Se sorprenderá en cómo Dios obra en respuesta a sus oraciones.

Desafío misionero de los diez días de oración

Jesús nos llama no solo a orar, sino también a servir en las necesidades prácticas de los que nos rodean. “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí” (Mat. 25:35, 36).

En el *Ministerio de curación* leemos: “Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo” (p. 410). Hemos recibido tanto amor de

nuestro Salvador, y tenemos el privilegio de compartir ese amor con amigos, vecinos, y desconocidos que tienen necesidades.

Pregúntele a Dios cómo usted y su iglesia pueden servir a otros después de los Diez Días de Oración. Mientras organiza actividades de servicio, evite que esos arreglos lo distraigan de orar. “El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicarnos con los hombres, comuniquemos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente” (*La oración*, p. 186).

En los recursos on-line de los Diez Días de Oración, encontrará un documento con docenas de ideas misioneras. Jesús lo invita a ser sus manos y sus pies para un mundo en necesidad.

Colaborador principal para las guías de oración diarias: Dr. Mark A. Finley.

Materiales preparados por la Asociación Ministerial de la Asociación General de los adventistas del séptimo día.

A menos que se mencione lo contrario, los versículos de las Escrituras son tomados de la versión Reina Valera 1960.

Acerca del autor

El principal colaborador para las guías de oración 2022 es el Dr. Mark A. Finley. Él es ex orador/director de *Está Escrito* y vicepresidente de la Asociación General jubilado. Todavía está activo como evangelista y ha presentado más de 150 series de evangelismo en más de 80 países, así como 17 emisiones de series por Internet en todo el mundo. Él es presentador regular en convenciones, *Field Schools* (programa académico que consiste en proporcionar a los alumnos la enseñanza práctica del aprendizaje teórico, anteriormente aprendido), e institutos de evangelismo. Ha escrito más de 70 libros y numerosas publicaciones, incluyendo estudios bíblicos, artículos y recursos de evangelismo. Él y su esposa, Ernestine “Teenie”, tienen tres hijos adultos: Deborah, Rebecca y Mark Jr. Hoy, el pastor Finley y Teenie continúan su ministerio en el *Living Hope School of Evangelism Training Center* en Haymarket, Virginia.

Más recursos

Para más recursos sobre el tema del mensaje de los tres ángeles, por favor visite www.threeangels.info.